

Destrozos en un hotel de Villarluengo por un vendaval

TERUEL. El Hostal de la Trucha de Villarluengo sufrió importantes destrozos como consecuencia del vendaval que azotó el establecimiento en la pasada noche del domingo al lunes. Los daños suman un importe superior a los 20.000 euros, según informó ayer el gerente del hotel, Khalid Labriyaj. El fuerte viento apenas causó desperfectos en el casco urbano de Villarluengo, donde únicamente arrancó una chapa de la cubierta del pabellón polideportivo.

El viento, que alcanzó una velocidad de 110 kilómetros por hora, se cebó con el hostal, situado a 2,6 kilómetros de la población. Derribó las farolas que iluminan el camino que va del hotel a la piscifactoría y chopos del entorno, además de arrancar una portería de un campo de fútbol y destruir los vestuarios.

El gerente explicó que en el establecimiento no había clientes y solo permanecía el personal de la plantilla, formada por una docena de trabajadores, que no sufrieron ningún daño. Las pérdidas económicas fueron «bastante elevadas».

HERALDO

La oposición de la DPT rechaza el presupuesto de PAR y PP

TERUEL. El PSOE tilda de «humo» el presupuesto de la Diputación Provincial (DPT) presentado por el equipo de gobierno PAR-PP, al considerar que parte de la financiación depende de la liquidación de 2017 y de la inclusión de partidas en el Fondo de Inversiones de 2018. Los socialistas han presentado 13 enmiendas a las cuentas de aragonesistas y populares. Entre las propuestas del PSOE, figura la agrupación de la «multitud» de líneas de ayuda a los municipios en un solo fondo de 835.000 euros para facilitar la gestión y reforzar la autonomía municipal al destinar las subvenciones.

Ganar y CHA tachan, por su parte, el presupuesto del equipo de gobierno de «continuita» al limitarse a repetir «calçadas» las líneas del primer año de la presente Corporación. Entre sus enmiendas destaca una partida de 200.000 euros para acondicionar viviendas en el medio rural o 150.000 para ajardinamiento. Los tres grupos de la oposición coinciden en denunciar el gran número de plazas vacantes que presenta la plantilla de la DPT.

HERALDO



Dos mallas penden de la parte inferior de la torre para evitar desprendimientos sobre la vía. JORGE ESCUDERO

Un informe aconseja inspeccionar la torre mudéjar del Salvador cada 4 años

● La medida de carácter preventivo evitaría desprendimientos de azulejos como el ocurrido hace dos meses

TERUEL. Un informe elaborado por los arquitectos José María Sanz y Joaquín Andrés sobre la torre mudéjar del Salvador de Teruel, a raíz del desprendimiento de algunos fragmentos de cerámica sobre la vía, recomienda labores de mantenimiento periódicas del monumento. Concretamente, aconseja llevar a cabo trabajos de inspección cada cuatro años para comprobar su estado de conservación.

José María Sanz considera «normal» que las infraestructuras se deterioren con el paso del tiempo y, sobre todo, piezas tan frágiles como los azulejos, al estar, además, expuestas a las inclemencias del tiempo, especialmente duras en la capital a causa de sus extremas oscilaciones térmicas. Las revisiones supondrían, a su juicio, una medida preventiva para evitar daños mayores, como la caída de fragmentos a la vía

pública con el consiguiente peligro que eso entraña para los peatones.

El informe de los técnicos, encargado por el Ayuntamiento de Teruel, fue elaborado con los datos aportados mediante el reconocimiento realizado por un experto en trabajos verticales tras la caída de pequeños cascotes. Se pudo constatar entonces que faltaban una veintena de piezas cerámicas, desgajadas por el paso del tiempo, y que la adherencia de otras tantas no se encontraba en buen estado, por lo que se decidió su retirada para evitar riesgos de desprendimientos y posponer su posterior reintegración.

Decoración de posguerra

Una vez analizados, se pudo comprobar que salvo una pieza, todas las baldosas caídas son anteriores a la última restauración realizada en la torre hace 25 años. Sanz aclaró que las características del mortero en el que están encastrados apuntan a que estos elementos decorativos corresponden a alguna reforma efectuada después de la Guerra Civil.

LA CIFRA

25

Años. La última restauración que se llevó a cabo en la torre de El Salvador se produjo hace 25 años.

PATRIMONIO

Unesco. La torre de El Salvador forma parte del conjunto mudéjar que en 1986 fue declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO.

HA DICHO

José María Sanz

ARQUITECTO

«Los lógicos sería que los azulejos que faltan se repongan cuando no haya heladas»

Los azulejos que han sido retirados para evitar posibles caídas por haber perdido adherencia serán repuestos, pero no está claro que se reconstruyan los que faltan. «Eso lo tendrá que decidir la Comisión Provincial de Patrimonio», respondía el arquitecto. «Pero el hecho de que falten unas pocas dentro de las miles de cerámicas que tiene la torre no afecta para nada a su esplendor», añadía.

Mientras se resuelve esta cuestión, el monumento, incluido en el conjunto mudéjar declarado Patrimonio Mundial, luce con dos mallas instaladas en la parte inferior de su estructura para evitar riesgos para los viandantes en caso de nuevos desprendimientos.

José María Sanz es partidario de que los trabajos para reponer los azulejos que han sido retirados, así como consolidar piezas se lleven a cabo después de los meses de invierno. «Lo lógico es que se realicen cuando haya desaparecido el riesgo de heladas», concluyó.

LEONOR FRANCO

Jabaloyas quiere recuperar sus raíces en el otro lado del Atlántico

El Ayuntamiento estudia hermanarse con lugares de Estados Unidos a los que emigró un centenar de vecinos hace un siglo

TERUEL. Un centenar largo de vecinos de Jabaloyas emigraron entre los años 1907 y 1931 a los estados norteamericanos de Utah e Idaho para ganarse la vida como mineros y pastores. Un siglo después, el Ayuntamiento de la localidad turolense quiere rescatar del olvido aquel episodio que marcó la historia reciente de la localidad con un hermanamiento

con los principales destinos de sus naturales. El alcalde, Antonio Sánchez, ha pedido información sobre el «protocolo a seguir» para formalizar una relación institucional con la ciudad minera de Bingham Canyon (Utah) o con Tijuana, una localidad de la baja California mexicana a la que fue a parar una familia tras pasar por Utah, el primer destino trasatlántico de los emigrantes.

Antonio Sánchez, nieto de uno de los 115 emigrantes de Jabaloyas que probaron suerte en los Estados Unidos (EE. UU.), explicó que al Ayuntamiento le gustaría establecer algún vínculo formal con

las poblaciones que acogieron a los emigrados, que protagonizaron un hecho clave «en la historia reciente del pueblo». El alcalde añadió que «todo el vecindario» tiene vínculos con el proceso migratorio de principios del siglo XX a los EE. UU., que terminó con el regreso de la gran mayoría de los expatriados a los pocos años.

Sánchez adelanta que pedirá el apoyo de la Comarca de la Sierra de Albarracín, de la Diputación Provincial y de la DGA para costear el proceso de hermanamiento, que prevé «complicado» debido a la distancia y a las diferencias culturales entre un pueblo

turolense de 77 habitantes y las ciudades del oeste americano.

Cuando se produjo la salida de los emigrantes, Jabaloyas contaba con 719 residentes. Hicieron las maletas los más jóvenes y emprendedores. El investigador Raúl Ibáñez, que ha estudiado aquel episodio, explica que, aunque el «gancho» para atraer a los turolenses fueron las minas de cobre de Utah, ante la dureza y peligrosidad del trabajo muchos cambiaron de estado y de oficio para dedicarse al pastoreo. Así llegaron a Idaho y a Tijuana, al otro lado de la frontera mexicana.

Al regresar al pueblo, dieron un empujón «al desarrollo» local, recuerda Antonio Sánchez, porque utilizaron sus ahorros de varios años en los EE. UU. para comprar fincas y casas.

LUIS RAJADEL